**00:00:00**

Luego de graduarme de la Universidad de Antioquia, conseguí mi primer trabajo en el área de presupuestos de la Cooperativa Cafetera. Ahí fueron mis primeros pinitos, aunque en la universidad fui auxiliar contable.

**00:04:40**

Hice una especialización en auditoria de sistemas para irme perfilando como auditor. A partir de allí, y mientras seguía trabajando en la Cooperativa Cafetera, yo seguía buscando y buscando algo en auditoría. De ires y venires, llegué a un puesto en Coltabaco, en el área de Revisoría Fiscal. La revisoría fiscal la puede hacer una persona natural o una firma. En Coltabaco funcionaba con una persona natural: Un jefe grande, un asistente, y como 15 auxiliares aquí en Medellín, y auditores internos en las regiones.

**00:06:50**

Coltabaco era una empresa que tenía tanta, tanta plata, que se dedicó a las inversiones. Entonces, vendían el cigarrillo, toda esa plata entraba en efectivo, y con esa plata compraban acciones. (…) Entonces coltabaco tenía un portafolio muy grande, muy fuerte, y ese portafolio era lo que generaba muchas utilidades. Más que el tabaco com tal. Pero el presidente, quería vender la parte del tabaco y quedarse no más con las inversiones. Ahí fue donde empezaron las aproximaciones con Philip Morris (PM).

**00:09:00**

De las primeras cosas que le pidieron que hiciera Coltabaco fue hacer una escisión, partir la empresa, es coger y decir, Coltabaco es Coltabaco, y la inversiones se va a llamar de otra manera. Los accionistas de aquí, son los mismos accionistas de aquí. Usted queda dueño de aquí y queda dueño de aquí; la gente se papió de plata.

**00:10:30**

Luego, PM le exigió tener una firma de auditoría como revisoría fiscal. En esa oportunidad, ese fue el primer remezón que nosotros sentimos. ¿Qué pasó? Que la firma llegó y dijo, del grupo de trabajo del señor revisor fiscal anterior, vamos a dejar 4 funcionarios, y los demás, tomen decisiones con ellos… ¿Qué sucedió? Dentro de los 4 quedé yo, entonces, en teoría, nosotros nos ganamos el premio mayor...

Antes de eso hubo un remezón. Éramos un grupo muy grande, yo creo que cuando yo llegué a nivel nacional éramos cerca de 27, luego se redujo a 15. Después de eso contrataron la firma. A pluma blanca (el jefe) lo echaron, o pues el se puso muy digno y se fue. Le ofrecieron la de las inversiones y no aceptó. El grupo de las inversiones es en este momento CELSIA, el de energía. Entonces ahí que solo quedamos ya 4, como auditores, fue que me gané el premio mayo, en teoría, porque trabajar con una firma internacional de auditoría, eso era una máxima, eso era lo mejor… Obviamente que nosotros éramos manejados por PRICE (firma internacional de auditoría), pero nos pagaba Coltabaco.

**00:15:00**

Antes de quedar esos 4 hubo todo un proceso, entrevistas, recomendaciones. Lo veíamos con expectativas, como algo positivo, porque a los que no quedaran los iban a reubicar. Entonces de los 15 quedamos 4 y los demás los reubicaron; para el área de ventas mandaron como 2 o 3, para recursos humanos mandaron como otros 2, para dividendos como otros 2.

**00:16:10**

Entonces listo, nos ganamos esa lotería. Cuando empezamos a funcionar con PRICE WATERHOUSE, empezamos a ver que no nos habíamos ganado ninguna lotería, porque nos pusieron a comer… lo que sabemos. La exigencia de Price, era de una magnitud que mejor dicho… Teníamos cronograma de horas semanales de trabajo, precisos. Teníamos todas las actividades por hacer medidas en horas. Así se demorara uno más o menos, entonces iba uno haciendo una acumulación de pendientes, y esos pendientes los tenía que recuperar en otros momentos. Entonces uno tenía que trabajar contra el reloj. Y era una cosa tesa. Le digo que nosotros ahí aprendimos mucho, pero fue muy muy estresante.

**00:18:00**

Price llegó antes de la compra oficial de PM. Cuando PM llegó, ahí si la expectativa era negra, porque empezaron a hacer los cambios. ¿Cuál fue uno de los mayores cambios?, Acabaron con el área de ventas, porque la forma de distribuir de PM no era la misma que tenía Coltabaco, que vendía puerta a puerta, Coltabaco tenía vendedores en furgones que iban a las tiendas, a los negocios, y PM manejaba distribuidores. Entonces cuando llegó PM, cogió el área de ventas y la despescuezaron. Pero les fue muy bien económicamente, porque como había sindicato, había una tabla de convención colectiva. En esa tabla, los sindicalizados tenían una prebendas muy buenas en casos como de un despido. Por ejemplo, si usted legalmente lo iban a indemnizar con 100 pesos, con la tabla le daban 250. O sea, el doble y hasta más. Y eso fue lo que aplicó PM. Le decían vea, le vamos a dar lo de la tabla, pa’ que se vaya. Un conductor con 25 años de servicio, se iba con 500 millones de pesos. Hubo gente que salió pero luckiada luckiada.

**00:21:04**

En el área de contabilidad empezaron a haber unos cambios. El sistema contable estaba montado sobre una plataforma IBM, y la PM maneja a nivel mundial maneja SAP. Entonces cuando empezaron a hacer el cambio de IBM a SAP, PM le dijo a Price “usted tiene 4 funcionarios que son nuestros, por lo tanto los necesitamos”, y entonces dejamos de depender de PRICE, y nos metieron a contabilidad a, prácticamente, el proceso de cambio del sistema, entonces eso eran unos voleos los hijueputas. Eso pedían información… Montaron un grupo para hacer el proceso de todo ese montaje y eran como 80 personas, y se los llevaron para ecuador, 80 personas, no más que a sentarse no a hacer ese cambio, y desde allá iban pidiendo información. Cada ratico era un voleo, vea que necesitamos esto, necesitamos esto otro.

**00:22:58**

Yo le digo, ¡yo trabajé hermano!… pues, como tratando de ganarme mi espacio para que no me echaran… Un compañero llegó y dijo: No, las güevas, yo se que me van a echar pa’ la puta mierda, yo no les voy a trabajar a estos hp. Y a las 5:30 se iba. Y llegaba a las 7:30.

En cambio yo la guerreé, me quedaba, trabajaba hasta las 11, 12, 1, 2, 3 de la mañana. En todo ese proceso.

PM denominaba a eso proyectos. Cuando estábamos en ese proyecto, PM anunció que luego que se terminara, iba a impactar determinadas personas. O sea que tenían que salir de la empresa. (…) Sin decir cuántos. Simplemente anunciaron eso. Ahí fue que todos, por debajo de cuerda, pedimos asesoría del sindicato, todos, los del área contable. También porque hubo un rumor, que el financiero, que era un holandés, dijo: “que ni crean que en área financiera va a haber bonanza como la hubo en el área de ventas”. No iban a dar liquidaciones así de espectaculares…

**00:25:46**

Entonces, ya cuando terminó el proyecto, resulta que en Argentina la mano de obra es más barata que acá, entonces la contabilidad a nivel internacional de PM la llevan en Argentina, a través de puros sistemas. A nosotros nos tocó entrenar funcionarios de Argentina.

**00:26:30**

Vamos a la parte del anuncio de los impactados. Eso fue, más o menos como en mayo o junio. Ahí fue cuando cometieron un error conmigo y yo armé un despelote. Resulta que ya iban a anunciar a los impactados cuando me llaman a mí de primero. Me llevaron a un salón. Yo sentado aquí y al frente cinco funcionarios: uno de recursos humanos, el jefe de nosotros, el que seguía para arriba, toda la parte del área... Contador, asistente, jefe financiero. Yo era ahí sentado. “Carlos le informamos que usted es una persona impactada. A usted por entregar su cargo le vamos a dar una bonificación por entrega del puesto y lo vamos a indemnizar legalmente”. Pero cometieron un pequeño error. Eran dos opciones, una es que yo me podía ir ya, y no entregar el puesto, pero a mi en ningún momento me plantearon eso. Me dijeron simplemente “y por entregar el puesto… le vamos a dar una bonificación” Pero tampoco me preguntaron “¿Usted está de acuerdo con eso?”. Los funcionarios que me abordaron a mí cometieron ese error. O sea en ningún momento me preguntaron ¿usted acepta eso?, sino que simplemente me informaron.

Después llamaron al siguiente y al siguiente. Todos éramos los del área de auditorias. Hubo uno que no lo pudieron echar porque tenía acción de reintegro. Hace muchos años, laboralmente, había una norma, y por eso echaban a la gente antes de cumplir 10 años, que decía que la persona que cumpliera 10 años en una empresa ya no lo podían echar. Sino que tenían que negociar. Álvaro Uribe fue el que cogió todo eso y lo despedazó. (…) Entonces, como a ese no lo pudieron echar, tuvieron que echar mano a uno de los de contabilidad. De auditoría, a los 3 que nos podían echar nos echaron, y al de contabilidad.

**00:32:09**

En el momento yo no sabía que me habían abordado mal. Me entregaron una hojita y yo salí, yo no reaccioné, pasmado, yo estaba asustado. Yo pensaba ay jueputa, aquí fue.

Pero después me puse como a pensar. Dentro de las cosas que me dijeron en esa reunión era que nos iban a dar como una asesoría, nos iban a explicar cómo abordar el desprendimiento, con psicólogo, un profesional para el manejo presupuestal del dinero a futuro. Unas guevonadas ahí. Después yo me di cuenta que a una muchacha de impuestos también fue impactada, pero a ella si la abordaron y le preguntaron, ¿usted está de acuerdo? Y ella dijo sí. En cambio en el caso mío nunca me preguntaron nada.

A mi me avisaron como desde mayo, yo tenía como dos periodos de vacaciones pendientes, en esa época mi esposa y yo teníamos la idea de hacer un viaje internacional, entonces ahí fue donde ella dijo, vea, ni que hubiéramos pedido la plata, vea ahí nos llegó la hp plata. Y ahí fue que nos fuimos pa europa. (risas)

**00:34:50**

La diferencia es que, si a mi no me preguntaron, entonces fue una decisión unilateral, no consensuada, entonces a mi me están echando. (…) Resulta que un día cualquier me dicen que vaya a recursos humanos. Me presentaron la psicóloga, que vea ella es la que va a estar en el proceso con ustedes, mucho gusto. Y llega y me lanza una frase de entrada: “Como usted ya arregló con la empresa… vamos a iniciar el proceso de desprendimiento”, y yo le dije, discúlpeme, ¿usted me está diciendo que yo arreglé con la empresa?. La empresa me está echando. Y me están diciendo, que si entrego el puesto me dan una plata, pero a mi me están echando, yo no he aceptado. Un arreglo es cuando uno entra a negociar… Ay hermano… Qué he dicho yo… ahí sí se armó. Es más, le agregué, y me siento echado como se echa a un mal trabajador. Porque a un buen trabajador no se echa como me están echando a mí, porque me van a dar lo legal, y lo legal se le da a la persona que uno quiere que se vaya. Ustedes a mi me están echando, por lo tanto, yo hasta que no esté en la calle no le recibo su asesoría. Yo en este momento no, porque yo no he negociado nada.

**00:37:38**

Yo caí en cuenta que ninguno me preguntó. Donde a mi me hubieran preguntado, ¿usted está de acuerdo?, yo hubiera dicho sí. (…) Aunque me estaban ofreciendo solo lo legal y un poquitico. Por decirl algo, en el mismo ejemplo de los 100 pesos, a mi me estaban dando 130. No 250, ni 200. Entonces yo caí en cuenta. Yo fui el que prendió la mecha. Ahí la psicóloga se fue para recursos humanos, ay hermano… Y empezó la persecución. Porque ya todos eran presionando “Carlos pero quedamos en que…”, y yo, vea hermano, me fui fortaleciendo de una manera, que me llamaba cualquier hp de esos y yo les respondía “¿ustedes me están echando? Si quieren me voy ya…”

A mi me avisaron en mayo-junio, y salía el 31 de octubre. (…) Si me hubieran preguntado me cogen con los calzones abajo y a lo mejor hubiera dicho sí, y ya el proceso habría sido distinto. La persona que dijo que sí estoy de acuerdo, fue como a una notaría, y firmaba como a una renuncia de todo… Era oral en la reunión y lo ratificaban con un documento firmado a la salida.

**00:40:40**

Todo el tiempo, mientras llegaron los argentinos, a nosotros nos iban a abordando, nos llamaban… “Pero Carlos, iniciá el proceso, mirá… qué tiene de malo que inicies el proceso de las charlas antes de que te vayas” y yo les decía, cuando salga hago ese proceso. Entonces antes de octubre, como tenía vacaciones acumuladas, nos fuimos para europa un mes. Es que yo hice una pelea también, y también con reacción tardía…

Hagamos un paréntesis. Yo soy de reacción tardía y armo unas peleas las hp.

Resulta que cuando yo llegué a Coltabaco daban vacaciones colectivas en diciembre, y cuando llegó diciembre apenas llevaba 4 meses en la empresa. La norma decía que si no tenía mínimo 6 meses no tenía derecho a una prima de vacaciones que daban. Entonces cuando yo salí a esas primeras vacaciones no me dieron prima, y me la empezaron a dar al año siguiente, en diciembre. Entonces yo tenía cada año vacaciones anticipadas y prima vencida. Cuando llegó Price dijo, “cómo así que hay gente que sale a vacaciones anticipadas, eso no se puede. Vamos a dar ejemplo”. Entonces nos dijeron a otro compañero y a mí “en este diciembre no salen a vacaciones, tienen que esperar hasta octubre”. Entonces llamé al de recursos humanos que liquidaba la nómina, y le pregunté, oíste Julio, ahorita en octubre, ¿me vas a dar la prima de cuanto?, y me dijo que la de un año. ¿Entonces se me va a perder una prima durante toda mi vida laboral?. Pero la pensé, tuve que echarle cabeza. (…) Y sequé al de recursos humanos, hasta que le mandé una carta y me reconocieron una prima adicional, me dieron las dos. Pero eso fue una pelea… yo iba a recursos humanos y decía, me están cabeceando.

**00:46:07**

Recibíamos la presión por todos lados, me llamaba el uno, me llamaba el otro, para decirme “¿vos por qué estás en esa actitud?, es un arreglo”. Arreglo no es, yo insistía. Entonces los 3 mosqueteros que veníamos de auditorías, veníamos en la misma posición. Y nos fuimos los 3 lanza en ristre. Y faltando como 8 días uno de ellos me dice, “hermano yo no voy a perder la bonificación” porque nos amenazaban con eso, si no firmábamos. Que nos dan lo legal y ya. (…) La tabla no aplicaba porque nosotros no éramos del sindicato. Ellos nos asesoraron y nos iban dizque a representar, les dimos poderes, pero no, la empresa no los dejó hacer nada. (…) Entonces faltando como una semana llegó Hugo y me llamó “Carlos no aguanto más, yo llamé a recursos humanos y les dije que yo voy a firmar”. Y yo le preguntaba a mi esposa, ¿vos qué opinás? Y ella me decía, Nada, firme, hasta el final. Entonces me fui para donde Hernán, el otro compañero y le dije, Hugo se dobló, se va a entregar, y me dice “ay hermano, hasta yo estoy que me entrego”. Y dije ave maría, voy a resultar yo el más verraco de los tres, y yo que soy el más débil. Entonces cogí a Hugo y le dije, vea, diga que usted no va a firmar, y si el día que le van a entregar la carta, se la entregan pelada, con la liquidación, usted dice “No, yo mejor firmo” (risas). La cosa quedó así…

**00:49:53**

Faltando un día me llamó una de recursos humanos, que era una mierda, una vieja de apellido Guerrero: “Carlos, si no firmas vas a perder la bonificación”. Y yo le dije, lo tengo claro, yo lo tengo claro. (…) Un día antes, que tenía que firmar. No era una llamada, era enfrentamientos, y con superiores. Yo a lo último yo ya me sentía como fuerte, yo ya no respeto a un hp de estos. Era un acoso constante.

Cuando llegó la hora, el día, y nos llamaron, miro yo la carta, decía: “indemnización y por la entrega de puesto tanto”. Nos la entregaron todita. Sin firmar. Echados. Carta de despido. Los tres, aguantamos los tres. Nos dieron carta de despido.

Después de que me echaron les metí una tutela. Del sindicato me llamaron, yo me hice muy amigo del presidente del sindicato, y me dice, “Carlos vamos a poner una tutela. Vamos a pedir reintegro”. Y yo, ah no marica, ¿cómo que reintegro? (risas). Me acuerdo tanto el día que puse la tutela, un 24 de diciembre, yo en la Alpujarra, con un mamotreto así de grande, entutelando a Coltabaco. Y también hicimos la demanda, pidiendo la tabla y otras cosas, porque a nosotros nos apretaron muy duro. Los últimos años era una zozobra. Yo tuve años que no me aumentaron el sueldo, a punta de presión. Cada seis meses hacía una evaluación, y en la evaluación decían usted no está cumpliendo, por lo tanto, usted no tiene derecho a aumento. Eso era una presión por todos lados. Pedimos que nos compensaran todos esos salarios que nos dejaron de pagar, porque teníamos derecho a los aumentos. El sindicato pidió de todo, por eso no ganamos nada. La demanda no la ganamos y la tutela tampoco. Cuando fui a recibir la notificación, ah, esa alegría cuando vi “esa tutela no procede”, entonces me la rechazaron. Yo solo era por seguirle la corriente al sindicato y ponerle problema a la empresa.

Después de salir

00:56:50

La desubicación es física. Vos te levantas al otro día y ¿pa’ donde coges? Es como cuando uno se cambia de casa. El primer día que yo me levanté aquí no sabía pa dónde coger, me decía, ¿qué hago yo aquí? Y eso que yo tenía oficina. Yo salí a trabajar… Mi esposa toda la vida fue independiente, ella iba a entrar a una empresa y yo le dije no lo entregues todo que a mi me van a echar. Aun así, los primeros días, muy desubicado. Tratando de acomodarme, incluso me metí en unas actividades con la acción comunal del barrio, me puse a limpiar quebradas, y sin embargo, a mi que me echan, y me llegan como 4 clientes nuevos, sin buscar nada. Al principio tuve como intenciones de buscar a nivel de empresa, pero no, eso es muy difícil a los 48 años. Uno a los 48 años en la hijueputa calle, ya es muy difícil… Pero a mí me resultaron muchos trabajitos después de que salí, de independiente.

Hugo, como era mayor, pidió la pensión anticipada, y la esposa tenía una empresa familiar y se dedicó a eso.

También estuve en clases de baile con mi hija. Y ya se va uno como acostumbrando. Eso siempre me duró… Mi esposa me molesta mucho porque yo casi que no acepto esa pérdida. A cada rato me pegaba unas borracheras, triste. La ropa no fue tan grave porque ya veníamos dejando el vestuario, antes era cachaco. Con Price camisa y pantalón. Y ya con los gringos no les importaba un culo, no le exigían a uno nada, muy informal, entonces ese tema ya lo teníamos.

Sobre la alimentación, el deporte, las rutinas.

**01:02:10**

Nosotros sí teníamos muchas prebendas, pero nos las fueron quitando cuando llegó PM. La rutina, por ejemplo, del deporte, a mi se me acabó, esa si la perdí de una. Yo jugaba tenis, iba al gimnasio, tenía rutina de gimnasia, y los fines de semana iba y jugaba partidos de tenis allá, a cada rato me iba con las mellizas para allá. Y cuando ya salí, eso se me perdió… Eso si fue una pérdida total, vea que todavía ni la tengo. Ya con el cambio de la rutina, ya... Traté de ir a una cancha de fútbol junto a la casa a trotar, pero la rutina del deporte la perdí total.

**01:05:03**

La vida en Coltabaco era de lujo. Cuando trabajamos con el revisor fiscal, persona natural, era un espectáculo, salir con ese señor por ejemplo a una ciudad, uno iba a los mejores restaurantes, los mejores hoteles. El trabajo era relativamente suave, no había presión de nada, nos pagaban bien, daban muchas bonificaciones por todos lados; yo matriculaba las hijas, me daban una bonificación, yo cumplía 5 años, me daban una bonificación adicional, durante el año daban prima en marzo, prima en agosto, prima en diciembre.

¿Por qué ese cambio, esa venta? Yo sinceramente no sé esa jugada estratégica qué fue… Ellos de pronto notaban que el negocio del tabaco se estaba deteriorando. Coltabaco tuvo unas épocas muy arriba, de venta de cigarrillos, pero cada año, con todas las medidas que se estaban dando, el tema del cigarrillo ya estaba perdiendo. El negocio del tabaco se iba a deteriorar cada vez más. (…) Por salvar el patrimonio de los accionistas, la mejor opción era vender el negocio del tabaco, y mire que les fue muy bien. Ahí si no pensaron en los trabajadores, porque mire, mire el deterioro que hay ahora en Coltabaco, es total. Casi que de los que habíamos allá son muy contaditos los que hay.

**01:08:50**

Lo que ha ido sucediendo ha traído sus cosas buenas y malas. Porque cuando llegó el cambio el ambiente sí se puso muy pesada. El ambiente se puso complejo. Estuve 18 años y los últimos 4 fueron los más malitos.

De los primeros 14 años valieron mucho la pena, mire que yo compré una casa de 60 m2, y cuando la terminé tenía 140 m2. Y todo a través de préstamos en la empresa. Yo tuve como 3 o 4 préstamos grandes que me permitieron fortalecer la casa. Yo digo que si me tuviera que devolver en el tiempo, ojalá que PM no hubiera llegado (risas).

Si me hubiera tocado solo (sin esposa e hijas) el embale hubiera sido total. Me habría tocado que poner las pilas a buscar un trabajo en forma. (…) Y aunque yo caí bien, con la oficina en la casa, me dio duro adaptarme. Por llegué a contador, y yo no tenía la experiencia contable. La poquita experiencia contable que adquirí, fue los últimos días que hice allá en contabilidad, pero hacía procesos determinados. No era contador contador.